



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

Unidad regional

161



"PROBLEMAS PSICOLOGICOS DEL NIÑO EN EDAD ESCOLAR"

ENSAYO

que presenta la C. Profra. María del Socorro Calderón
Justiniani, para obtener el título de Licenciada en
educación primaria.

Morelia, Mich.
Septiembre, 1988.

CON CARINO

A MIS PADRES

JUAN CALDERON SUAREZ

Y

MARIA ISABEL JUSTINIANI GARIBAY.

A MI ESPOSO

JOSE LUIS RIVERA GARCIA.

A MIS HIJOS

LIRIO ELIZABETH, JOSE LUIS,

JESUS, JUAN Y ROSA LAURA.

A MIS HERMANAS

ROSA MARIA Y LAURA.

CON AGRADECIMIENTO

A MIS MAESTROS

Y

A MI ASESOR.

MORELIA, SEPTIEMBRE DE 1988.

I N D I C E

	Pág.
Prólogo	1
I Fundamentación del problema	4
Bases científicas de la psicología	4
A). ¿Qué es la ciencia?	4
B). ¿Qué es la psicología?	7
I). <u>Psicología precientífica</u>	9
II). <u>Psicología científica.</u>	9
C). ¿Se justifica la psicología como ciencia	9
1. Ciencia en general	9
2. Objeto propio de estudio	9
3. Conocimiento obtenido a través de métodos	10
4. Conocimiento ordenado	10
5. Conocimiento que reúne - las características de - generalidad y validez	11
D). Diferentes clases de psicología	11
I. <u>Psicología experimental</u>	12
II. <u>Psicofisiología</u>	12
III. <u>Psicología clínica y aséptica</u>	12
IV. <u>Psicología educativa escolar</u>	13

V. Psicología del desarrollo	13
VI. Psicoanálisis y psicoterapia	14
II. Marco teórico-conceptual	17
La psicología infantil ✓	17
A). Diferentes etapas de la infancia	17
a). Primera etapa	17
b). Segunda etapa	19
c). Tercera etapa	19
d). Cuarta etapa	20
B). Características psicológicas del niño en edad escolar	22
C). Problemas psicológicos del niño en edad escolar	25
a). Fracaso escolar	26 ✓
b). Problemas específicos en el aprendizaje en la lectura y escritura	28
1. Trastornos del lenguaje	28
2. Trastornos psicomotrices	28
3. Trastornos de la percepción	29

4. Dificultades de adaptación	29
5. Inmadurez afectiva	29
6. Inestabilidad emocional	29
7. Dislexia	29
c). Otros problemas que interfieren con el aprendizaje	30
1. Pesadillas	30
2. Insomnio	30
3. Masturbación	30
4. Fobias	31
5. La introversión	31
6. Neurosis obsesiva	31
7. El hurto	32
8. La mentira	32
D). Miedos y angustias	33
a). Origen	36
1. Familiares	36
2. Del medio social	37
3. Escolares	38
b). Su influencia en el rendimiento escolar	40
E). Medidas para su atención	43
a). Prevensión y detección	43
b). Canalización para su tratamiento	47

c). Formas de ayuda por parte del medio escolar para re- solver estos problemas	48
Consideraciones críticas	50
Conclusiones	53
Referencias Bibliograficas	54
Otras fuentes de información	55

P R O L O G O

El ensayo que aquí se presenta es con el objeto de analizar el bajo nivel de aprovechamiento que por problemas - psicológicos se da en la escuela primaria. Está visto que - todos los niños de todas las edades y de todos los niveles económicos están expuestos a padecer trastornos emocionales que influirán en la formación de su personalidad; y ya sea el medio familiar, social o escolar, según sea el caso, se tendrá que observar el comportamiento individual de los educandos, para captar en un momento dado un comportamiento diferente al usual para detectar y evitar si es posible la fijación de un problema mayor. Para ello es necesario la comunicación continua de educadores con padres de familia y esta a su vez con el educando, esto dará lugar a que inmediatamente se capte una conducta más o menos deseable y si es necesario canalizarlos para su atención con un especialista.

Este estudio se hizo primero diciendo qué es la psicología (ciencia de los fenómenos psíquicos y de sus leyes) y aceptando después a la psicología como una ciencia ya que - según diferentes conceptos que se reunieron, ésta se ubica perfectamente como tal. (Contiene conocimientos sobre una rama del saber humano que han sido perfectamente comprobados mediante el estudio riguroso y siguiendo una técnica). Y ésta como otras ciencias está en constante crecimiento.

A continuación se ven diferentes clases de psicología y su aplicación: psicología clínica, psicología educativa escolar, psicología del desarrollo, etc., las dos últimas

ocupan especial atención en el presente ensayo; también se menciona la diferencia entre psicoanálisis y psicoterapia - como modalidades de tratamiento.

En la esencia del contenido del trabajo se trata de la psicología infantil en sus diferentes etapas, es decir, se hace un análisis que va desde el nacimiento del niño, hasta la aparición de la función reproductora, se mencionan sus - características psicológicas.

Especial estudio se hizo de los problemas psicológicos del niño en edad escolar, haciendo un desglose de los diferentes trastornos que puede padecer el educando, tratando de ubicar cronológicamente en qué etapa del desarrollo son más frecuentes generalmente los problemas de este tipo cuando - el niño ingresa a la escuela principalmente si este no estuvo en preescolar, aunque si no se le dio la atención debida también eso puede ser causa del trastorno padecido; de hecho, es determinante la acción de las personas que de una - forma u otra tienen trato directo con el niño y que en cualquier edad se pueden presentar en mayor o menor intensidad o no presentarse nunca.

En las medidas para su atención, se sugiere principalmente dar afecto al niño, es decir, darle la atención que - se merece como ser indefenso y expuesto. Esto evitará problemas subsecuentes mayores por ue una vez en la adolescencia será más difícil controlarlos, las personas en la niñez son más emotivas, y por esto, más perceptibles de captar un buen o mal trato, y los educadores serán determinantes para la formación de la personalidad dependiendo ésta del cauce

a las inquietudes que presente cada infante siendo tareas complementarias entre otras actividades las deportivas, el dibujo, modelado, etc.

Cuando el trastorno es profundo, se deberá canalizar al niño para su atención, con un especialista, mismo que decidirá el tipo de terapia a seguir.

Con este trabajo no únicamente se pretende justificar a los niños por su bajo rendimiento escolar ocasionado por problemas psicológicos, sino también ayudarlos a superarlos; y de ser posible evitarlos por todos los medios a nuestro alcance, ya que entre los derechos del niño está el de ser feliz.

FUNDAMENTACION DEL PROBLEMA

BASES CIENTIFICAS DE LA PSICOLOGIA

A). ¿Qué es la ciencia? :

La ciencia está constituida por un tema, un conjunto de conocimientos reunidos siguiendo un método, bien definidas las formas del conocimiento, la técnica y las condiciones sociales.

La ciencia es un fenómeno que sólo se da entre los humanos, esta constituida por un conjunto de objetos o una región del ser que delimita las investigaciones de cada uno.

Antiguamente todo el conocimiento universal estaba considerado dentro de la filosofía, posteriormente se fue desmembrando hasta formar diferentes ramas del saber, constituyendo cada una diferentes ciencias limitada cada una a un conocimiento específico de la realidad que conocemos, ocupándose a su vez en actualizarse y cuando es necesario ampliarse; siendo cada una independiente en contenido y significado de todas las demás; algunas veces invaden los campos de otras sin pensar en las dificultades que esto crea. "Tal es el caso de muchas investigaciones que se realizan con el nombre de psicología, en las que a veces no se sabe qué es lo que se está haciendo. Sabemos que se trata de problemas sociales, clínicos, epistemológicos o antropológicos pero aparecen con el nombre de psicología".⁽¹⁾

1. Iglesias, S. Principios del Método Científico. Ed. Verum Factum. México 1976. p. 7

Todo tiene relación entre sí, pero es necesario definir los límites del tema de cada disciplina para captar perfectamente cuando se ha pasado de una ciencia a otra. "No hay una ciencia universal de la realidad sino solo ciencias particulares". (2)

La ciencia está considerada como un saber verdadero y la constituyen los hechos, leyes y principios expresados a través de los conceptos y formulaciones de las ciencias.

Pero no es algo hecho sino la forma de hacer, no es algo conocido sino la forma de conocer; veamos por ejemplo la biología aumentando en lo relativo a la estructura genética de los seres vivos en los últimos cincuenta años, solamente aumenta su cuerpo de conocimientos.

Cuando afirmamos que algo es verdadero damos por supuesta la noción sobre lo que es verdadero pero no lo podemos determinar fácilmente.

Para ser aceptada como verdadera, debe de ser demostrada como tal. Esta es una afirmación científica asentada sobre un procedimiento metodológico como condición fundamental que permita reforzar su verdad, su correspondencia con el objeto a que se se refiere.

El método es la clave para llegar a la verdad.

2. Ob. cit. p. 74

3. Ob. cit. p. 15

Para que haya ciencia debe haber verdad, para comprobar la verdad debe haber método.

Todo conocimiento debe de estar constituido por marcos de referencia para ser aceptados como saber verdadero y este a su vez debe ser un sistema.

"Un sistema es un conjunto coherente de elementos regido por un orden de relaciones que contienen los nexos universales de lo estudiado". (3)

Todo lo que se hace dentro de la ciencia debe seguir una técnica. La técnica es la que nos indica la manera de hacer. Así por ejemplo, si la biología y la química son ciencias, la medicina es la técnica; si las matemáticas y la física son ciencias, la ingeniería es la técnica y así sucesivamente.

Todos estos puntos anteriores se conjugan para dar estructuración a lo que es la ciencia y qué limitaciones tiene, aunque se deben considerar también las condiciones sociales en las que se desliega el fenómeno científico ya que este no es aislado pues forma parte de las actividades científicas y está considerado por muchos pensadores como la actividad fundamental del hombre en su búsqueda de la verdad. Sociedad y ciencia tienen una influencia recíproca aunque a veces la influencia de la sociedad sobre la ciencia es limitativa en cuanto a información, frenando así su avance, confirmando lo referente a que toda ciencia es social. Hasta aquí hemos hecho una síntesis de lo que es ciencia según el maestro Severo Iglesias, vamos ahora a con

siderar otros puntos de vista para comparar ideas.

"La ciencia es el conocimiento cierto de las cosas, un conjunto sistematizado de conocimientos que constituyen una rama del saber humano, saber, erudición, habilidad, maestría, conjunto de conocimientos en cualquier cosa, ciencias exactas las que sólo admiten principios, consecuencias y hechos verdaderamente demostrables". (4)

Hasta aquí se deduce que para que haya ciencia debe haber verdad y para comprobar la verdad debe haber método.

En el pequeño Larousse ilustrado, ciencia es: El conocimiento exacto y razonado de ciertas cosas, conjunto de conocimientos fundados en el estudio.

Podemos concluir de aquí que para toda la ciencia contiene conocimientos sobre una rama del saber humano que han sido perfectamente comprobados mediante el estudio riguroso y siguiendo una técnica.

B). ¿Qué es la psicología?

Es muy difícil encontrar una explicación satisfactoria para este complejo estudio, sin embargo, se dice que psicología es la ciencia de los fenómenos psíquicos y de sus leyes, es decir, de todos los hechos que constituyen el alma, el espíritu, el pensamiento, en el sentido más amplio, hechos que podemos observar en nosotros mismo y también en -

4. Enciclopedia Salvat. Ed. Salvat, Barcelona, 1976. Tomo III p. 758-759

otros hombres .

La psicología es un campo de estudio que constantemente está acrecentando su acción, designándosele nominalmente según las actividades e intereses que estudia. Actualmente los científicos están enfocando sus estudios a los efectos que puede producir las lesiones cerebrales sobre la discriminación perceptiva el desarrollo de las máquinas destinadas a la enseñanza y la influencia de las experiencias primitivas sobre el desarrollo de la inteligencia.

Otros psicólogos centran su interés en las investigaciones en temas económicos, o en explorar nuevos métodos de tratamiento para los enfermos mentales, también en las causas, motivos y moral de los participantes en guerras o guerrillas; en fin, la psicología actual tiene un vasto campo de estudios y bastante gente interesada en descifrar los misterios de esta ciencia.

Para ubicarnos cronológicamente nos debemos remontar a épocas pasadas entre los grandes filósofos griegos: Aristóteles, Platón, Sócrates y otros más, pues en sus obras se encuentran referencias a problemas que atañen a la conducta humana, y estos problemas aparecen nuevamente en las obras de los filósofos de los siglos XVII y XVIII; sin embargo, fue hasta el siglo XIX en que apareció propiamente la psicología, y en los problemas referidos al hombre, que ahora estudia la psicología, eran en aquellos días de exclusiva incumbencia de los filósofos y teólogos.

La psicología en sí, hizo su aparición hasta fines del

siglo XIX ya como disciplina independiente y fue más o menos en esta época cuando se aplicaron los métodos científicos en la resolución de problemas que se refieren a la conducta humana. Es aceptado el origen alemán de la psicología sin menospreciar los trabajos realizados en Francia, Austria y Rusia que contribuyeron grandemente a su desarrollo.

La historia de la psicología puede ser dividida en dos grandes etapas:

- I). La precientífica, que se inicia con el trabajo de los filósofos griegos hasta la segunda mitad del siglo XIX, y
- II). La etapa científica que se extiende desde 1879 - hasta nuestros días; este segundo período ha - consistido en el desarrollo de "escuelas" o "sistemas" de psicología.

C). ¿Se justifica la psicología como ciencia?

1. Decimos que ciencia en general es toda explicación objetiva y racional del universo, y los hechos en que participan el alma y la mente del mismo modo también forman parte de esa existencia general. El objeto formal de la psicología es el estudio del hombre desde el punto de vista de su conducta, operaciones del alma y la mente, que ya dijimos. también forman parte de la realidad.

2. Tienen un objeto propio de estudio, aunque otra ciencia como la biología, antropología, etc., también estudian al hombre solamente la psicología se ocupa de los fenómenos psíquicos, es decir, los que ocurren en el alma y la mente del individuo.

3. Es un conocimiento obtenido a través de métodos adecuados que tienen carácter rigurosamente científico. En el aspecto metodológico, la psicología observa las fases generales de todo procedimiento científico, usando técnicas lógicas y fundamentales para obtener un conjunto de conocimientos dignos de crédito, que puedan someterse a comprobación a fin de interpretar, predecir y finalmente controlar las respuestas psicológicas en sus complejas manifestaciones.

Utilizando expresiones aún más concretas, se ha dicho que toda investigación científica debe ser por medio de métodos, debe ser constituida por la observación de los fenómenos, su delimitación y comprensión, su comparación con otros semejantes o distintos su clasificación y definición y finalmente su reducción a leyes, si es que los fenómenos estudiados por su naturaleza específica permiten estas actividades.

Cuando hablamos de observación, nos referimos a la observación científica que es la técnica básica de la propia investigación científica, por tener la característica de ser cierta, precisa, sistemática, objetiva, dirigida por observadores técnicos en la materia y bajo estricto control que igualmente debe revestir carácter científico.

La psicología establece modales de comportamiento humano que aunque carecen de precisión matemática se pueden considerar como leyes o principios sociales que el hombre en la mayoría de los casos, va a seguir, pero puede no hacerlo.

4. Es un conocimiento ordenado y sistematizados. Los conocimientos parciales, en desorden no constituyen una -

ciencia por muy justas que sean, por lo mismo necesitan orden y sistematización. Ordenar los conocimientos significa establecer sus relaciones debidas y sistematizarlos es reunirlos en unidad, en sistema. Los conocimientos de la psicología están ordenados y sistematizados, aún cuando esta ciencia, por su dinamismo está en constante crecimiento.

5. Es un conocimiento que reúne las características esenciales de generalidad y validez, de tal forma que los conocimientos ordenados y sistematizados deben ser generales, o sea comunes a todo el sector estudiado por medio de métodos científicos y a los demás fenómenos similares que no se hayan estudiado o no existan todavía, además que deben de ser válidos, o sea ciertos, porque en lo substancial la validez significa certeza en efectiva correspondencia entre la realidad y lo que de ella se piensa. Las generalizaciones se expresan como auténticas leyes según las cuales siempre que se presenten en determinadas condiciones, tendrán lugar determinados efectos.

La psicología cuenta con auténticas leyes de la "psique" con lo que igualmente se reafirma su carácter de ciencia.

D). Diferentes clases de Psicología.

Debido, tal vez, a que la psicología es una ciencia en constante movimiento, surge la necesidad de hacer una especialización de su campo de estudio, con el fin de que el estudio de esta disciplina sea más completo. Vamos pues ahora a analizar la diversidad de intereses y de investigaciones especializadas dentro del propio campo de la psicología.

I. La psicología experimental designaba tradicionalmente la aplicación del método experimental a los problemas psicológicos que antes se trataban únicamente por medio de la reflexión filosófica y la observación.

Hoy en día este término abarca, además del método, el conjunto de datos y principios recogidos gracias a dicho método.

II. Psicofisiología. Está intimamente ligada a la psicología experimental, estudia las relaciones que existen entre los procesos corporales y la conducta. En otras palabras, trata sobre la función desempeñada por los distintos órganos somáticos en los fenómenos psicológicos.

III. Psicología clínica y asesoría. Es un conjunto de conocimientos y experiencias prácticas que pueden utilizarse para ayudar a las personas que sufren de trastornos de la conducta, o desórdenes mentales, a mejorar en adaptación y carácter. Abarca las áreas de aplicación del diagnóstico y el tratamiento de los problemas emocionales y de conducta, así como las enfermedades mentales, la delincuencia, el retraso mental, el alcoholismo, la adaptación matrimonial, o a un grupo social determinado, etc.. La mayor parte de los psicólogos clínicos pueden llevar a cabo investigaciones en muchos de estos aspectos, pues están capacitados para ello.

Generalmente los psicólogos de asesoría trabajan con problemas de adaptación en el caso de la persona normal, y más frecuentemente con los individuos más jóvenes. Son intereses típicos del psicólogo de asesoría. La adaptación -

educativa, vocacional y social, mientras que el psicólogo - clínico trabaja con el individuo que presenta trastornos graves.

IV. Psicología educativa escolar. Sus conocimientos se remontan al período griego clásico. Las obras de los filósofos presocráticos, como Demócrito (s. V a.c.) dieron gran importancia a la influencia de la familia sobre el niño y anticiparon, entre otros conceptos modernos, la fé en la importancia de enseñar a los niños a manejar los bienes compartiéndolos.

En la actualidad, la psicología educativa comprende el estudio de los problemas psicológicos relativos a la educación: la medicina del progreso, la mejoría de las técnicas de enseñanza, los niños superdotados, la disciplina escolar, etc.

La psicología escolar está relacionada con la psicología educativa, porque las dos tienen interés en los mismos problemas y ambas se refieren al problema de la enseñanza y el aprendizaje.

La psicología escolar tiene a su carga la función especial del diagnóstico clínico en los sistemas escolares y proporciona el puente entre la psicología clínica y la psicología escolar.

V. Psicología del desarrollo. Tiene por objeto el estudio de los cambios que sobrevienen en la conducta a lo largo de la vida, principalmente en lo que se refiere a la infancia, niñez y adolescencia, lo cual explica que el término

"psicología del desarrollo", se confunde a veces con otros términos como "psicología infantil", "psicología del adolescente" y "psicología genética".

La psicología infantil y la adolescente analizan tradicionalmente la conducta que corresponde a determinados estudios del desarrollo, mientras que la psicología genética se interesa por los cambios tanto antogénicos como filogénicos (desarrollo del individuo y desarrollo de la especie), sobreenvidados en el comportamiento.

La psicología del desarrollo comprende el estudio de los factores que conforman la conducta humana, desde el período prenatal hasta la etapa de la vida adulta. Sus estudios pueden enfocar su atención a un aspecto específico de problemas, como los que se refieren al desarrollo del pensamiento o a la percepción, o puede enfocar su atención a un período específico de la vida, como la niñez o la adolescencia, de modo que tanto la psicología infantil como la psicología del adolescente forman parte del aspecto más general de la psicología del desarrollo.

VI. Psicoanálisis y psicoterapia. Ambos conceptos son usados, a veces, como equivalentes, y a veces como contrapuestos. Los principios teóricos son los mismos para ambos, tanto en lo que se refiere a explicar la personalidad y su evolución como la enfermedad y sus causas. La diferencia está en la amplitud del objetivo terapéutico y en la adecuación de la técnica en función del mismo.

En el psicoanálisis, se trata de conseguir una auténtica modificación de las bases de la personalidad; de las ex

periencias y fantasías más primitivas que constituyen el sustrato emocional. Esta remodelación de los materiales psíquicos más arcaicos es muy laboriosa y requiere tiempo y dedicación muy intensos. Las condiciones para posibilitarla incluyen una duración larga, que, aunque depende de cada caso concreto, puede prolongarse tres, cuatro o cinco años, y cuatro o cinco sesiones por semana. Deben cumplirse además todas las condiciones técnicas; establecimiento de una situación relacional que permita la transferencia de los conflictos inconscientes, que necesitan ser llevados a la conciencia mediante la interpretación del terapeuta.

La psicoterapia pretende desbloquear las capacidades - que han quedado comprometidas en la trama conflictiva en la trama conflictiva se refuerzan los aspectos más maduros del Yo, se trata de establecer una mejor comunicación intensa, reducir el exceso de represión y negación, aminorar la angustia. Todo ello se incluye también en el psicoanálisis pero se añade una mayor ambición para modificar las bases más primitivas de la personalidad y alcanzar un verdadero cambio - cualitativo de los contenidos inconscientes y de la relación entre las diferentes instancias de la personalidad.

En función del objetivo definido por la psicoterapia, - el tratamiento es más corto y son menos sesiones.

No por esto es una aplicación menos rigurosa de los principios y técnicas psicoanalíticas, no es una degradación o - simplificación del psicoanálisis sino una aplicación distinta.

Solo el terapeuta experto sabe delimitar el campo de su actuación, determinando en qué momento o en qué caso puede avanzar en la investigación del inconsciente y en cual otro puede poner un límite a su acción. Esto no es regatear o dosificar la salud a su paciente, sino encontrar el mejor camino para hacerla posible.

MARCO TEORICO-CONCEPTUAL

LA PSICOLOGIA INFANTIL

La infancia es una fase muy importante en el proceso evolutivo de la vida humana, de ninguna manera debe ser considerado como un estado imperfecto, el niño está adaptado para vivir su vida infantil, la infancia tiene su especial función peculiar.

Indudablemente, el niño es una persona, es decir, una creación aparte, original, impredecible, misteriosa, que vivirá su propia existencia, aún cuando los mayores se empeñen en moldearlo equivocadamente.

Es un derecho de los niños que la educación que se les imparta tienda al desarrollo armónico de sus facultades. El niño es un ser en evolución o en desarrollo, no estático, por lo tanto dinámico, por lo que se tratará de analizar las etapas en que se desarrolla la infancia, o sea, el período que va desde el nacimiento hasta la aparición de la función reproductora.

A). Diferentes etapas de la infancia.

a). Primera etapa. Del nacimiento a la adquisición del lenguaje. Va del nacimiento hasta que el niño es capaz de utilizar un sistema de signos lingüísticos, unido al desarrollo de ciertos procesos funcionales, que no se apoyan en signos, sino en símbolos: imitación diferida, el juego simbólico (o fingido), y las imágenes mentales (o imitaciones interiorizadas).

A menudo se ignora la importancia de esta etapa, ya que no va acompañada de palabras que permitan seguir paso a paso el progreso de la inteligencia y de los sentimientos, como - después ocurrirá. Pero es decisiva para toda la evolución - psíquica posterior del individuo.

"Consiste nada menos que en una conquista, a través de las percepciones y los movimientos de todo el universo práctico que rodea al niño pequeño". (5)

Al comenzar su desarrollo, es decir, al nacer (porque referirse a la etapa embrionaria sería muy extenso por el - trabajo que aquí se presenta), el niño lo relaciona todo así mismo, en concreto a su propio cuerpo, al final, o sea, cuando se inician el lenguaje y el pensamiento, se sitúa como un elemento o un cuerpo entre los demás y comienza a diferenciar y a captar lo externo a él.

Es muy importante la aparición del lenguaje en esta etapa, porque permite la socialización del niño, es decir, su incorporación al grupo primario, que normalmente es la familia. El lenguaje permite un intercambio y una comunicación continua entre los individuos. Dichas relaciones interindividuales existen en potencia desde la segunda mitad del primer año, gracias a la imitación, ya que el lactante aprende poco a poco a imitar sin que exista una técnica hereditaria de la imitación.

5. Piaget, Jean. Seis Estudios de psicología. Ensayo Seix Barral. México 1979. p. 19.

b). Segunda etapa. Primera infancia (de los dos a los siete años). La inteligencia se transforma de simplemente sensoria-motriz o práctica que era al principio, ahora se transforma en pensamiento propiamente dicho, bajo la influencia del lenguaje y la socialización, podemos saber como piensa el niño, analizando sus preguntas, tales como: "¿dónde?" se hallan los objetos deseados y cómo se llaman las cosas poco conocidas, "¿ésto qué es?". Estas son las preguntas precursoras de la famosa "¿por qué?", que aparecerá a los tres años y se prolongará hasta aproximadamente los siete.

En esta etapa, y con la aparición del lenguaje, las conductas resultan profundamente modificadas, tanto en lo afectivo como en lo intelectual.

Aparte de todas las acciones reales o materiales de que sigue siendo capaz de realizar, al niño adquiere, por el lenguaje, la capacidad de construir nuevamente sus acciones pasadas en forma de relato y anticipar sus acciones futuras mediante la representación verbal. Esto trae tres consecuencias esenciales para el desarrollo mental: la socialización, el pensamiento y la intuición.

c). Tercera etapa. Segunda infancia (de siete a doce años). Coincide con la llamada "edad escolar" y marca un paso importante en el desarrollo mental, debido, precisamente, al cúmulo de experiencias e informaciones que recibirá de la escuela.

En cada uno de los complicados aspectos de la vida afec

tiva, de relaciones sociales o de actividad propiamente individual, aparecen formas de organización nuevas, que rematan las construcciones apenas esbozadas en la etapa anterior y les aseguran un equilibrio más estable a la vez que surgen nuevas construcciones.

Después de los siete años, el niño, adquiere cierta capacidad de cooperación.

El lenguaje egocéntrico desaparece casi por completo y puede participar en juegos basados en un reglamento. En vez de la conducta impulsiva de la primera infancia que van a la par de la credulidad inmediata y de egocentrismo intelectual, a partir de los siete u ocho años el niño piensa antes de actuar y comienza así esa difícil conducta de la reflexión, o sea, una deliberación o una discusión consigo mismo.

En cuanto al desarrollo del pensamiento, en esta etapa el niño captura los conceptos de tiempo (velocidad), y la del espacio mismo, concebidos por encima de la casualidad y las nociones de conservación, como esquemas generales del pensamiento y no simplemente como esquemas de acción o de intuición.

d). Cuarta etapa. La adolescencia. La anterior etapa tal vez nos hace creer que el desarrollo mental termina a los doce años y que esta etapa es solo transitoria en la infancia y la edad adulta. La maduración del instinto sexual trae como consecuencia desequilibrios momentáneos, que le dan un colorido especial a esta última etapa de la evolu

ción psíquica del niño. Por lo tanto no se deben estudiar perturbaciones particulares sino atender a las estructuras generales de las formas finales del pensamiento en la adolescencia las que tienen más repercusión.

Por otro lado, cuando hay desequilibrio provisional en esta etapa, todos los pasos de una etapa a otra tienen también un desequilibrio temporal. Durante esta etapa el adolescente da a su pensamiento y afectividad un equilibrio superior al que tienen en la segunda infancia.

El adolescente, a diferencia del niño, piensa concretamente problema tras problema, construye sistemas y teorías, que transforman al mundo de una forma o de otra.

Con este nuevo poder adquirido por el adolescente, surge un egocentrismo intelectual de la adolescencia, comparado al egocentrismo del lactante que asimila el universo a su actividad corporal.

La vida social del adolescente, como en los demás campos, tiene una fase inicial de replegamiento (o fase negativa), en la cual se presenta como completamente asocial y casi asociable, y una fase positiva, o de abierta socialización sobre todo con los de su edad.

La verdadera adaptación a la sociedad habrá de hacerse al fin, automáticamente cuando el adolescente pase de reformado a realizador. Una vez superadas las crisis de la adolescencia, surge el equilibrio que marca el acceso a la edad adulta.

Esta es una etapa emocional marcada por los intereses sexuales, que provocan misterio, dudas, anhelos e ilusiones.

B). Características psicológicas del niño en edad escolar.

Es vital para la educación el grado en que un alumno está preparado para beneficiarse de la instrucción y la medida en que es capaz de aprender.

El conocimiento de la psicología del niño, especialmente de los seis a los doce años, permitirá trazar un modelo de actuación en la educación y formación de los niños más acorde a la realidad.

En los tres o cuatro primeros años de la escuela primaria, los niños dominan mejor su capacidad motriz, gracias a una movilidad más pronunciada, lo cual es un requisito previo e importante para el trabajo escolar en general y en especial para aprender a leer y a escribir.

Por lo que respecta a la actividad mental, se observa, también un progreso importante pues en las vivencias del niño se separan el "yo" y "el mundo". Con esto el enfoque del mundo se objetiva cada vez más, se "cosifica", mientras que como ya hemos dicho, el niño en su primera infancia tiene centradas sus vivencias del mundo en sí mismo en su "yo".

Los intereses del preescolar, determinados subjetivamente ceden su paso a los intereses determinados objetivamente.

En esta edad, respecto a la percepción se completa el paso de la actitud perceptiva principalmente global al enfoque más analítico. En la fijación de los recuerdos, predominan los conocimientos mecánicos. En los primeros grados se prepara la transición a una forma de memoria que trbaja en sentido más lógico.

Al final de la etapa escolar es cuando el niño adquiere el concepto de número, pues en el preescolar la interpretación de número y cantidad estaba vinculada a conjuntos concretos. La abstracción se logra con la enseñanza de la aritmética.

Los niños están capacitados para sacar consecuencias lógicas correctas si se les pueden presentar intuitivamente las premisas.

Todavía está estrechamente ligado al pequeño círculo de personas con las cuales convive. Con el ingreso a la escuela comienza el niño a independizarse de la familia, proceso que al principio no se nota. Se incorpora cada vez -- más a "grupos secundarios". Sus compañeros de aula y el -- grupo de amigos, son ejemplo de esta forma social.

En cuanto al maestro, su relación está determinada por una fé casi incondicional a su autoridad.

Posteriormente surgen diferenciaciones de "jefe" entre los grupos infantiles. Es cuando los grupos abarcan toda la clase y surgen fenómenos psico-sociales característicos, tales como el llamado "espíritu de clase".

Junto con la capacidad de agrupación, se desarrolla también la autoconciencia o conciencia de sí, aunque al principio esta conciencia de sí mismo no proceda todavía de una valoración que él mismo haga, sino más bien de lo que le ha dicho.

Son altamente apreciadas las propiedades y la superioridad física, tales como la fortaleza corporal, la agilidad y el arrojo. Es muy apreciada la posesión de algo que los demás no posean.

El maestro como guía, debe aspirar a ser el "jefe" de su clase en el sentido de influir positivamente para el mejor desarrollo de su misión educativa.

En los últimos años de la escuela elemental, el niño alcanza un alto grado de perfección, armonía interna y unidad, tanto en lo que respecta a la actitud corporal como a los aspectos psíquicos y espiritual.

Sus movimientos son dominados; la forma física es proporcionada. La actitud básica que antes era de una realismo ingenuo, se transforma en crítica.

Los intereses se orientan hacia materias determinadas, es decir, los intereses son más estables.

Empieza también a dominar el interés por las aventuras, respecto a las preferencias literarias.

Aparecen también las diferencias sexuales (empiezan) -

por lo que las inclinaciones individuales son más concretas, sobre todo en la formación de "grupos", en la cual es visible la separación de los sexos.

Esta etapa es la edad del aprendizaje por excelencia, ya que este mecanismo de adquisición de experiencias se facilita mucho entre los seis y los doce años de edad.

C). Problemas psicológicos del niño en edad escolar.

El objetivo primordial de la escuela es lograr el desarrollo armónico de las facultades del individuo para que este sea capaz de transformar la sociedad en que se desenvuelve de una manera positiva.

Esté objetivo no podrá realizarse si se ignora o se trata de soslayar que en la educación, concretamente en el proceso enseñanza-aprendizaje, existen problemas, es decir, obstáculos al éxito de los buenos propósitos de la educación.

Pero ¿cómo superar esos problemas?, primeramente conociéndolos, localizándolos, aquí el maestro deberá hacer uso de toda su percepción, intuición, capacidad y, sobre todo, ética profesional, aunque algunos de estos problemas y obstáculos son fácilmente advertibles, sin embargo, la mayoría son superables contando con la buena voluntad y cooperación del maestro y los padres de familia.

La escuela que en nuestro país se inicia a los seis años cumplidos, pone al niño frente a una serie de nuevas exigencias y obligaciones, que unidas a las familiares, harán que el conflicto interior del niño se agrave.

Los problemas que haya presentado el niño en edad pre-escolar, sino fueron atendidos adecuadamente, con comprensión por parte de las educadoras y mucho amor por parte de los padres, se vayan acentuando en la edad escolar.

Existen muchas formas o grados en las cuales el niño - demuestra su aversión al aprendizaje. Puede tratarse de un notorio desagrado o de lo que aparece como simple "pereza", que en ocasiones ni los mismos maestros somos capaces de - identificar como un rechazo a la escuela.

a). Fracaso escolar. En las primeras experiencias del niño en la escuela, este fracasa, globalmente o en alguna asignatura. De los ocho a los diez años, se da, sobre todo, el fracaso global. Aunque alguna de estas dificultades pueden deberse a errores pedagógicos, en la mayoría de los casos son los factores psicológicos la verdadera causa.

En niños intelectualmente normales, los problemas escolares son la manifestación de un desorden de la personalidad es decir, el síntoma de un problema emocional.

El educando que normalmente es responsable con sus deberes escolares se manifiesta negándose rotundamente a acudir a la escuela, que en el fondo significa una oposición a los padres o al resultado de un fracaso parcial que le ha herido. También puede sentirse mal por estar ubicado en un grado para el cual no posee los conocimientos adecuados.

Ahora bien, el desinterés ante alguna asignatura concreta oculta determinadas dificultades por parte del educando,

a veces, la actitud negativa se produce ante aquellas materias de especial interés para los padres.

✓ | Es difícil también cuando los niños se muestran pasivos, provocando reacciones represivas tanto por parte del maestro como de familiares. Esto provoca, algunas veces a aquellos padres toman el timón de la enseñanza, lo cual provoca resultados negativos debido sobre todo a la dependencia emocional de la madre respecto al niño. En las madres se dan una serie de reacciones que dificultan la relación con su hijo.

En la clase es típico encontrar entre los alumnos que fracasan, al niño discordante, que se dedica a hacerse el "payaso" y a alborotar todo el tiempo.

Esta es una búsqueda de aprobación ante los compañeros de clase, y es a la vez una oculta oposición y rebeldía -- frente al maestro. A pesar de que en el fondo, se trata de una demanda, desea sentirse querido y admirado, de sobresalir, es una clara muestra de irracionalidad por el resultado contrario a lo buscado (castigo).

→ | Es claro que el bajo rendimiento escolar, el fracaso en la tarea escolar, a pesar de poseer una capacidad adecuada, y los aparentes esfuerzos por continuar los estudios -- tienen como causa un conflicto emocional. A la capacidad de rendimiento, sin una razón evidente, con frecuencia sigue una pérdida total del interés en los estudios.

→ La escasa autoestimación que encontramos en estos ni-

ños, se agrava con el fracaso escolar o con los regaños.

(Los síntomas de depresión pueden no ser manifiestos, aunque existan.) Su inicio cuando el niño siente que las exigencias escolares son mayores y que sus fracasos le traeran problemas con sus padres y/o maestros. No es raro tampoco prefieran hacer amistad con otros "malos elementos". Frecuentemente estos niños provienen de familias que valoran el éxito escolar como algo sumamente importante, o hay miembros de dicha familia que descollan grandemente en el ámbito académico. ↓

Los
Este trastorno se presenta en forma indiscriminada en niños varones o niñas y debemos diferenciarlo del fracaso específico en el fracaso del aprendizaje de la lectura y escritura que ahora se analizará. *potencia* *pro de distintos*

b). Problemas específicos en el aprendizaje en la lectura y escritura.

1. Trastornos del lenguaje. Excepto cuando hay retraso mental, la primera dificultad que puede crear problemas en el niño que empieza su aprendizaje de lectura y escritura es un retraso evolutivo en el lenguaje, que tal vez ya le venía de etapas anteriores. Es natural que el niño que pronuncia mal un fonema tenga dificultades para su transcripción gráfica.

2. Trastornos psicomotrices. Son alteraciones de carácter general que dificultan las tareas escolares, específicamente la escritura, y que presentan diversas manifestaciones: falta de madurez motriz, o sea, dificultad y lentitud

en el trazo gráfico; tonicidad alterada, ya sea trazos débiles, letras mal terminadas o incompletas, o trazos con demasiada presión, incoordinación psicomotriz, dificultad para tomar el lápiz y controlar los movimientos. (hiperquinesia y tics son típicos trastornos psicomotrices).

3. Trastornos de la percepción. Ya sean auditivos, visuales o espacio-temporales, causan grandes dificultades para discriminar las letras. Estos trastornos, que no tienen como causa deficiencias físicas, son frecuentes en los niños disléxicos.

4. Dificultades de adaptación. Que pueden convertirse en inconvenientes específicos del aprendizaje, en el caso de los niños que desean sobresalir y solamente se integran a un grupo si éste se les asigna un papel especial.

5. Inmadurez afectiva. Puede ser por un exceso o una falta de protección familiar. Los niños afectados no quieren hacerse cargo de las tareas escolares, no quieren crecer, sino continuar siendo pequeños y dependientes, por lo tanto, carecen del deseo de aprender, atributo de los independientes y de los mayores.

6. Inestabilidad emocional. Son alteraciones de la conducta que obstaculizan la adaptación del niño, le es difícil concentrarse en algo, se muestra agresivo, inquieto y tiene problemas para el aprendizaje, y si se le fuerza, rechazará abiertamente la escuela.

7. Dislexia. Es la incapacidad manifiesta para apren

der a leer a pesar de una capacidad intelectual normal. Las dificultades consisten en no distinguir ni memorizar letras o grupos de letras, falta de orden y ritmo en la lectura, mala estructuración de frases, etc., a los niños que presentan este trastorno se les margina muchas veces, sin saber que su problema puede ser superado con mucho esfuerzo por parte de los padres (con apoyo emocional) y de los maestros (con la comprensión para el problema específico del niño).

~~(C).~~ (C). Otros problemas que interfieren con el aprendizaje.

1. Pesadillas. Muy comunes en el niño, tal vez son continuación de la intensa vida activa del infante, el cual se mueve, gime y termina por despertarse, contando a sus padres los terribles sueños. Son las pesadillas, la expresión de ansiedad concretada con imágenes de los sueños que el niño vive como reales.

2. Insomnio. Es raro en el niño, salvo condiciones patológicas dolorosas o extremas de origen familiar. Es la dificultad de conciliar el sueño, o despertarse frecuentemente permaneciendo despierto por períodos prolongados durante la noche. Cada caso obedece a causas particulares, que como ya lo señalamos, puede tener su origen en lo familiar, o bien, obedecer a un conflicto propio del niño.

3. Masturbación. Se considera actividad normal e inconsciente en el niño pequeño. Pero la influencia cultural puede desviar esta actividad de tipo sensual y originar un agobiante sentimiento de culpa que a veces puede llegar a tendencias autodestructivas.

4. Fobias. Es la conducta destinada a evitar, de modo persistente un objeto, actividad o situación. De ellas, la que nos interesa analizar es la "fobia escolar", pues implica serias limitaciones tanto del aprendizaje como de la estructuración de la personalidad. Esta negativa a acudir a la escuela puede tener relación con problemas concretos (dificultades para seguir el ritmo de estudio, antipatía por el maestro, extrañamiento del hogar, etc.), que pueden llegar a manifestaciones somáticas (vómitos, dolores de cabeza, de abdomen o de piernas), es común que encierre temores del niño que los identifique con el ambiente o el edificio escolar. Es prudente que se tomen en cuenta todos los factores (ambiente escolar, situación familiar, cambio de la personalidad), para actuar con firmeza, pero en base a un conocimiento del problema.

5. La introversión. Se conoce por los pocos o nulos deseos de relación social, inclinación por la soledad y preferencia por seres inferiores. Los niños introvertidos tienen apariencia fría y distante, no le preocupa su aislamiento. Con frecuencia admira a un adulto y evita todo acto competitivo. Se irrita si se le exige una relación social. Es sensible a la crítica y puede tener brotes de conducta extraña o agresiva. El desarrollo de la introversión no es claro, en la adolescencia puede progresar a la socialización o puede continuar el aislamiento.

6. Neurosis obsesiva. En la edad escolar se inicia la formación sistemática de hábitos (de limpieza, religiosos, etc.), que se consideran necesarios para integrarse a una sociedad y ser aceptados en ella, pero cuando se exageran esas

manifestaciones, caen en neurosis obsesivas, por ejemplo: - lavarse frecuentemente las manos, santiguarse innumerables veces. Casi nunca llegan a prolongarse mucho estas situaciones, por ue generalmente se deshechan cuando el niño llega a la edad del coleccionismo (de sellos, cromos, piedras, canicas, etc.), donde desahoga de manera positiva sus obsesiones.

7. El hurto. La generosidad no es un atributo del niño, el cual defiende con denuendo sus pertenencias y trata de apropiarse de las de sus compañeros. Durante mucho tiempo se pensó que el robo era búsqueda de afecto y que representaba el objeto robado el substituto simbólico. Pero la finalidad puede tener variantes, venganza, provocación, rebeldía a las normas, etc.. A veces el robo puede implicar una perturbación más profunda. Lo que alarma a los padres es la negación del hecho por parte del niño y la aparente ausencia del sentimiento de culpa.

8. La mentira. Puede ser normal en las primeras etapas del niño, pues no distingue la realidad y solamente su deseo prevalece. (Es la mentira determinada por la fantasía). Pero cuando se pierde la noción de la realidad en una edad más avanzada, puede llegar a la psicosis.

El origen de la mentira en el niño, es frecuentemente el hecho de haber presenciado "mentiras sociales" por parte de sus padres, por lo tanto, hay que considerar esto antes de castigar al culpable.

Un niño puede mentir en busca de reconocimiento y notoriedad. Pero la "mentira delictiva" es grave, pues la finalidad conciente de ella es causar mal.

✓

D). Miedos y angustias.

La angustia es el fenómeno central de la vida; en su origen, es un fenómeno vital, de alcance formador. Desde el punto de vista evolutivo, la vida no tiene más sentido que la superación de la inquietud fundamental, gérmen de angustia, o sea, el miedo a la muerte, fin último y de lo único que el ser humano no está seguro. La angustia es el rasgo común de todos los seres humanos, pero su graduación es diferente y su manifestación al exterior también. Proviene principalmente de la dependencia del hombre y la inseguridad de satisfacer todas sus necesidades.

Pero también, es un medio para evolucionar, en las medidas que sean superadas las angustias inherentes al ser humano. Es por esto que se considera de suma importancia estudiar las características, manifestaciones y causa de la angustia, sobre todo en lo que respecta a la edad escolar, porque esta etapa es en la que el ser humano sentará las bases para la construcción de una personalidad positivamente angustiada (cuando su angustia la utiliza para descubrir, inventar, crear) o la personalidad negativamente angustiada (es decir, la inhibición por causa de la angustia).

Se dice que la angustia es inherente a la naturaleza humana, al igual que la sociabilidad. "La vida de un hombre es la historia de sus miedos",⁽⁶⁾ según Neill. Todo ser inteligente padece de angustias, esto es normal. La vida es impredecible, en el mundo ocurren cambios y esta interroga-

6. Neill, As. Sumerhill. Ed. Fondo de Cultura Económica. México 1972. p. 112-113.

ción que es la existencia, obliga al hombre a muchas adaptaciones.

Pero esta angustia, que obliga a tales adaptaciones, sirve de acicate para que el hombre invente, progrese, en la búsqueda de seguridad. Los adelantos y creaciones del hombre, pues, se basan en la angustia. Pero en estos casos se trata de una angustia metafísica, constructiva, positiva y relativamente débil. Una poca de angustia es saludable, pero a veces hay exceso, resultado entonces la angustia patológica; que es destructiva, negativa y anula al hombre, según el grado de intensidad con que se presente.

La angustia patológica es una sensación horrible acompañada de una o varias manifestaciones físicas como palidez, temblores, ataques de nervios, palpitaciones, sudores, espasmos viscerales a veces muy dolorosos que obligan al angustiado a contraerse, sensación de ahogo, sequedad de boca, flojas las piernas, al grado de que pueda sobrevenir un agotamiento emotivo. La angustia es frecuentemente acompañada de obsesión.

Ahora bien, ¿cuál es la diferencia entre miedo y angustia?

El miedo es una reacción ante un peligro cierto. La angustia es una reacción ante un peligro que exteriormente no existe, pero sin embargo, la angustia no es "imaginaria". Se basa en un miedo interno a veces muy violento. A veces la angustia se debe a motivos que provienen del subconciencia.

La angustia se halla íntimamente enlazada a la esencia del peligro, pero este también es común a todos los humanos. El hombre, tiene riesgos, dichos riesgos entrañan peligros y estos a su vez producen angustia. Pero lo importante no es lo que sucede al hombre, sino, su manera (individualmente característica) de reaccionar.

El miedo a un león enfurecido es natural y saludable. El miedo a viajar en un auto conducido por un ebrio también es natural y saludable. Si no existiera el miedo, la especie humana no hubiera sobrevivido. Pero el miedo a una hormiga, a una araña, a un ratón, es antinatural o insano. Este tipo de miedo es simplemente angustia. El objeto de miedo no es más que un símbolo, aunque la angustia que causa es bastante real. Los animales, muchas veces son símbolo de otra cosa que el hombre teme profundamente. Cuando la angustia es irracional y exagerada desemboca en fobia, en la cual el objeto que excita el terror es verdaderamente inofensivo y en ocasiones hasta ridículo.

El miedo del niño a los fantasmas es una fobia. Simbolizan algo que el niño teme. Puede ser la muerte si se le educó en el temor a Dios, o pueden ser sus propios impulsos sexuales, a los que se le enseñó en casa a temer y a reprimir.

Para fines del presente trabajo, la angustia es siempre un sentimiento de miedo, en desacuerdo con la realidad, o exagerada en relación con la amenaza real.

Desde el punto de vista analítico, la angustia es siem-

pre miedo a la separación o pérdida de un objeto amado y se manifiesta indistintamente en el niño o en el adulto y puede traducirse en cuadros neuróticos más o menos definidos - graves.

a). Origen.

Las fuentes de donde emana la angustia son diversos y múltiples, pero en general corresponden a los tres medios - de donde se desarrolla normalmente el ser humano, es decir, primeramente la familia, el medio social y la ESCUELA.

1. Familiares. Es la primera relación que establece el niño. No podemos saber, mediante un estudio psicológico, porqué un niño nace con valor y otro tímido. Las condiciones prenatales quizá tengan mucho que ver en eso.

Si un niño no es deseado, es muy posible que la madre - le transmita la propia angustia al niño en el momento de nacer. Puede ser que el niño no deseado nazca con un tímido y apocado que teme a la vida y desea continuar en la seguridad del seno materno.

└ Cuando el ser humano en su etapa infantil se desarrolla en un medio familiar en que el padre o la madre eran dominantes, autoritarios y rígidos, naturalmente provocarán en el - niño cierta hostilidad, que generalmente fué reprimida antes de llegar a la conciencia, porque la moral prohíbe toda rebeldía contra los padres. } Entonces la angustia del subconsciente se traduce por diversos síntomas, sueños, palpitaciones, sudores, vértigos, continuo temor, etc., es decir, la - angustia se somatiza.

La identificación del niño con una madre insegura y angustiada puede ser a su vez, causa de angustia infantil. Pero cuando la angustia materno no está revestida de alguna forma de hostilidad hacia el infante, y según la edad y el grado de dependencia, el niño puede aprender a manejar la angustia de su madre, logrando un desarrollo normal.

Cuando el niño se desenvuelve en un medio familiar hostil generalmente mata en su imaginación a sus padres, para más tarde llevar la carga en su conciencia por tales actos. Aunque en realidad, el niño solamente mata cuando se oponen a sus deseos es una reacción a la frustración, surgiendo más tarde la angustia por el castigo. Hay adultos inconscientemente convencidos de que fueron responsables de la muerte del padre o de la madre, este tipo de miedo disminuiría si los padres se abstuvieran de suscitar en el niño odio o envidia porque los progenitores vuelcan en uno de sus hijos su amor, demostrando clara preferencia, y riñiendo y castigando al otro, o a todos, provocando, en éste caso hijos angustiados.

2. Del miedo social. Es difícil determinar cuando un miedo es de origen familiar o social, sobre todo cuando se habla del miedo a la pobreza, al ridículo, a los fantasmas, a los ladrones, a los accidentes, a la opinión pública, a la enfermedad, a la muerte, etc., pero hay ocasiones en que la angustia deriva de algún acontecimiento traumático que la relación social agravó, como es por ejemplo el caso de pánico por los temblores, la angustia generalizada por las crisis económicas que sufren los países, es lo más común que en la actualidad un niño tenga miedo al mundo que lo rodea, aún -

los más pequeños oyen hablar de guerras inminentes con sus temibles bombas atómicas. Es muy natural asociar el miedo con tales cosas. Pero a menos que el trauma se interiorice o se relacione con un conflicto familiar preexistente, ésta angustia puede ser transitoria.

Es común también entre los niños pequeños, el miedo a los extraños, (sobre todo si se ha enterado de ataques físicos o sexuales sufridos por algún conocido él mismo), siendo esto muchas veces traumático si fué víctima de un ataque sexual y por no haber suficiente confianza para comunicárselo a sus padres, lo calló, viviendo además con un complejo de culpa; aunque si el menor se comunica debidamente con sus padres y estos lo comprenden y ayudan pueden aún así no llegar a superar nunca el problema. Hay también temor a los ruidos, a los espacios abiertos o cerrados, a la oscuridad. Según Freud, el miedo a la muerte enmascara otras ideas inconscientes. El miedo a la soledad es también de origen social, pues cada vez la sociedad humana se vuelve más fría, más impersonal en sus relaciones agravando la angustia hacia la soledad, puesto que el aislamiento es antinatural porque la naturaleza del hombre es ser social, gregario por excelencia.

3. Escolares. Cuando el niño le es impuesto por el maestro un miedo insano por el castigo, o a la autoridad en general.

Muchas veces aún cuando la escuela sea un medio propicio, positivo al desarrollo normal del niño, este arrastra consigo sus miedos tanto sociales como familiares, no logra el niño su adaptación al medio, con mayor razón rechazará la

educación impuesta en base al miedo, al castigo.

La angustia que provocan las escuelas que todavía usan los castigos físicos y/u otros tipos de castigos severos, - hacen un daño irreparable a los niños pequeños.

Los niños cuando temen, aceptan las enseñanzas pero sin razonar, mecánicamente, solamente para no propiciar el castigo, pero los conocimientos no son asimilados. Esto muchas - veces disfraza un odio a los padres por obligarlos a asistir a la escuela alejándolos del hogar, comparable con el trauma del nacimiento.

Las angustias escolares generalmente son reflejos de - las sociales y las familiares, peor agrabadas por la autori- dad enfermiza, pues un maestro que tiene que recurrir al mie- do, a los castigos, está demostrando de antemano su incapaci- dad.

Causas de angustias también pueden ser un cambio de es- cuela o la ubicación del niño al nuevo ciclo escolar con un maestro que tenga fama de "malo" o de muy exigente; pero es- tas angustias duran únicamente mientras el niño se adapta a la situación. De cualquier forma no se debe pasar por alto la relación maestro-alumno; ésta debe ser lo más cordial po- sible, ya que la mayoría de los temores significativos se ad- quieren durante la niñez. Resultaría inútil tratar de negar que la personalidad se forma en su mayor parte durante esta época, misma que transcurre en la edad escolar, siendo el - maestro la persona que más tiempo está con él, será también responsable de que éste sea positiva o negativa.

b). Su influencia en el rendimiento escolar.

La angustia en el niño provoca bajo rendimiento escolar, dependiendo del grado de angustia, puesto que tiene una imagen alterada de la realidad debido a sus miedos, entre estos, el miedo al fracaso en las tareas escolares. Cuando se le pide que prepare un exámen, se pone tenso y ésta tensión indeseable es una de las causas de su fracaso.

Lógicamente que el niño proveniente de un hogar bien avenida, de una posición social buena y una escuela orientada al bienestar del niño, centro de su tarea, para lograr el desarrollo de todas sus facultades, logrará un mejor rendimiento escolar.

Pero raramente se conjugan estos factores, es más común ver que en la escuela hacen crisis, o se manifiestan, los miedos y angustias por causas familiares o sociales, que el maestro con sensibilidad, con verdadero afán educador tratará de atenuar.

Los niños angustiados reemplazan las tareas escolares con los juegos a veces travesuras o llegan a las maldades. Con frecuencia esta pereza, provoca castigos, o simplemente calificaciones o evaluación del rendimiento escolar, que indudablemente traerá consigo una reacción por parte del niño. Más miedo y más angustia por el éxito o el fracaso en la escuela.

Todos los trastornos del aprendizaje tienen una causa, y muchas de las veces es la angustia. Porque también puede ser que el bajo rendimiento se debe a métodos y a técnicas

discordes, pero la mayoría de las veces los problemas del aprendizaje son por angustia. A pesar de contar con un cociente intelectual normal y con frecuencia superior, el niño angustiado presenta deficiencias en su rendimiento escolar que de ninguna manera pueden atribuirse a inferioridad mental y se diferencian claramente de los defectos de la vista y el oído, defectos que además tienen reparación mediante aparatos o terapia adecuada. La desintegración familiar, padres inadecuadamente reparados o con personalidad neuróticamente acentuada, etc., aunado a las relaciones defectuosas del niño con su medio ambiente social en general y con el de la escuela en particular, originan casos graves de angustia en el niño que obstaculizan su aprendizaje y, por tanto, bajo rendimiento escolar.

Es pues una interdependencia hogar-escuela tanto en el origen del problema como en la solución del mismo.

Los miedos y angustias hacen que el niño inteligente actúe de manera inesperada, logrando un rendimiento muy inferior al que podría esperarse, a veces nulo.

Al igual que la angustia, el bajo rendimiento puede ser temporal y una vez superada la causa de la angustia, también la tarea esvolar se llevará a cabo más eficazmente ya que los cambios psicológicos del niño, se traduciran en el aprovechamiento escolar, indudablemente.

Los conflictos psicológicos como el miedo y la angustia son debilitadores y grandes consumidores de energía. Algunas veces el mismo bajo rendimiento escolar produce angustia

y esta a su vez bajo rendimiento, formandose el ciclo que - podrá romperse en el momento oportuno y con los medios adecuados.

Esta sintomatía suele presentarse frecuentemente en el primer año de la escuela primaria, muchas veces por una deficiente preparación mental para el cambio drástico de la casa a la escuela sin pasar por la educación preescolar y - otras tantas por las deficiencias que haya habido durante - este período; los menores llegan a la escuela con temor, y deben de aprender desde a tomar el lápiz, entonces pasa mucho tiempo para vencer su miedo siendo muchas veces hasta - el último bimestre de clases en el que se dice que "despierta" el niño y "aprende de repente" en dos meses lo que no - pudo en todo el período escolar; pero lo que realmente pasa es que el niño ha superado el miedo, muchas veces con ayuda de su maestro, otras tantas con la ayuda de sus familiares o tal vez la comprensión y ayuda por parte de ambos.

E). Medidas para su atención.

a). Prevención y detección. La angustia se previene, - en general, cuando a un niño se le da un hogar donde hay amor y aprobación, donde el ambiente propicie el respeto y - este no sea impuesto. En fin, donde el niño se conduzca libremente, por la emulación y no por la represión. Será muy difícil que aparezca la angustia en el carácter fortalecido de un niño con tal formación psicológica. Para esto es necesario que a su vez, los padres no posean un grado patológico de angustia, sino una angustia saludable posible de equilibrar en las actuales condiciones de vida y que permitan al niño un desenvolvimiento normal, porque hay una fuer-

te de angustia que se origina a través del contagio, o sea, la identificación del niño con una madre angustiada e insegura. Además se debe considerar que la herencia y el medio ambiente no solo intervienen en el desarrollo emocional del niño sino que condicionan muchas de sus reacciones.

La limitación consiste en el "contagio de las emociones" de los padres o de las personas cercanas al niño. Esta existe ya en los bebés. Sontang, Baker y Nelson, estudiosos del comportamiento infantil, han observado que bebés menores de cuatro semanas se niegan a ser amamantados si su mamá está tensa. Niños mayores rechazan también el alimento si la persona que se los ofrece está disgustada, en cambio lo ingieren de buena gana cuando se los da alguien con buen talante. El niño imita la conducta de los mayores. En ocasiones sucede lo contrario: un pequeño angustiado y temeroso se calma y se pone de buen humor si las personas cercanas a él están tranquilas y alegres. Según los investigadores, el grado de contagio depende más de la intensidad de la emoción que del tipo de ella o de la edad del niño. Por supuesto, si el niño experimenta continuas situaciones desagradables o se le restringe el cariño de sus padres, casi siempre estará angustiado, temeroso, triste, aunque sus amigos esten alegres. Conforme crezca el niño adquirirá un temperamento triste.

Para que el niño domine sus emociones, es necesario que aprenda a controlar los estados mentales que las acompañan. Es decir, que los padres, le explique y él comprenda porqué no pueden ser satisfechos todos sus deseos. Solo adquirirá así la tolerancia a la Frustración y aprenderá a controlar sus emociones.

Mientras llega la madurez emocional, el niño puede liberar la energía contenida después de un estado emocional. Esto lo consigue mediante el ejercicio físico, el llanto o la risa.

Es la responsabilidad de los padres enseñar al niño a liberar su energía. Pueden recurrir a diversas formas:

- Prácticas de ejercicios físicos agotadores.
- Comprensión de que el llanto no es sólo de bebés ni de mujeres.
- Animarlo para que hable de sus problemas e inquietudes con sus padres y con otras personas mayores.
- Alentarlo para que tenga amigos íntimos y no solo compañeros de juegos.
- Manifestar un respeto absoluto a su persona y no burlarse de él.

El buen desarrollo emocional del niño es muy complicado. Lo ideal es conseguir que las emociones agradables sean más que las mortificaciones. No se caiga en el error de querer evitar el miedo, la preocupación, la ira, la angustia y los celos.

Es imprescindible que el niño experimente todas las emociones para que aprenda a reaccionar a todas ellas. Todo niño necesita un número RAZONABLE de experiencias desagradables y frustraciones para que adquiera una TOLERANCIA A LA FRUSTRACION, para que sepa "encajarla" sin derrunbarse emocionalmente frente a los trastornos.

Abrumados por los problemas psicológicos y sociales y

víctimas de diferentes grados de neurosis, los adultos encuentran fácil el escape emocional contra los niños, seres indefensos que empiezan así a desarrollar a su vez, sus propias neurosis.

Un niño que se siente querido por sus padres y vive en una atmósfera de comprensión y ternura, obtendrá más de su educación escolar y desarrollará sus posibilidades intelectuales mucho más que aquel cuyos padres son estrictos, lo rechazan o le exigen demasiado.

Hay padres muy negativos que ambicionan mucho para sus hijos y también que hablan o juegan poco con ellos. En este caso están también los padres que condicionan su afecto, aunque esta clase de padres no está en realidad poniendo reparos a su hijo, esta actitud puede afectar el sentido de seguridad y confianza en sí mismo del niño. El mejor lugar para lograr la prevención de la angustia en el hogar.

Ahora bien, para su detección, se ha de atender con especial cuidado a la ubicación de la ansiedad, puesto que la angustia puede ser indicativa de diversos trastornos neuróticos, por lo que se hace necesaria una exploración del desarrollo temprano del niño y de su ambiente para averiguar las causas de su ansiedad y descubrir el grado de angustia que le rodea. Hay que investigar, además, el modelo de comunicación entre la familia, condición indispensable en los niños con problemas en su conducta, en quienes un chequeo inicial puede tranquilizar a los padres y facilitar a los maestros el correcto enfoque de las perturbaciones psíquicas.

La angustia se deriva en muchas ocasiones de algún acontecimiento traumático para el niño, como puede ser el fallecimiento de alguna persona querida o problemas en la escuela. También el divorcio o la separación de los padres genera angustia. Estas son situaciones frecuentes en el ambiente infantil, pero sin embargo, siguen afectando grandemente al ser, puesto que la sensación de seguridad y afecto se ve avanzada seriamente en estos casos.

A veces la combinación total de los factores familiares, del medio social y escolares, pueden provocar un ataque de angustia. En general, la angustia, cualquiera que sea la forma en que se presente, lleva en sí un grado de insatisfacción de necesidades que son vitales para el niño por lo que constituye una profunda queja hacia el abandono o frustración a que es condenado el ser humano.

b). Canalización para su tratamiento.

Una vez ubicado el tipo o los tipos de angustia y su origen, es necesaria la comunicación de los padres con el maestro (o al contrario), con el fin de explicarles la situación e intercambiar opiniones e impresiones sobre las manifestaciones de angustia del niño, pues son los padres los más indicados para ponerlos bajo la atención de un médico especialista, puesto que en el medio escolar de México no existe ayuda asistencial para niños con este problema, por lo tanto serán los padres quienes buscarán con sus propios medios de la atención al infante.

La confianza saludable que los padres sepan inculcar al niño, será la más positiva ayuda para que este supere las ar

gustias inherentes a su condición humana. Los padres deben inculcar una atmósfera intelectual de curiosidad positiva en el hogar. Pero además el niño debe querer y admirar a sus padres lo suficiente como para identificarse con ellos y, por lo tanto, imitarlos. La combinación de ambas situaciones es lo ideal, pero este esfuerzo lo deben hacer los padres con la intensidad que requiere el problema presentado por el niño con respecto a su rendimiento escolar.

- c). Formas de ayuda por parte del medio escolar para resolver estos problemas.

Dentro del trabajo escolar el maestro podrá colaborar no sobrecargando al niño de trabajo intelectual, mientras no se perciba una clara mejoría en el comportamiento del alumno. La sensibilidad y capacidad profesional del maestro son esenciales en este caso para el tratamiento de niños angustiados, pues incluso con su acertada participación, puede eliminarse la actuación del psicólogo infantil, pues muchas veces el niño solo requiere una pequeña dosis de reconocimiento a su persona.

La práctica de deportes y actividades al aire libre, dan salida al exceso de energías, confieren confianza y seguridad al infante, igualmente los trabajos manuales representan elementos valiosos de curación.

El maestro deberá ocupar a menudo la terapia ocupacional de ese tipo de niños angustiados, así como la terapia del juego, pues en ella existe una actitud franca, honesta y viva en el comportamiento del niño, el cual adquiere una

comprensión de sí mismo y se relaciona emocionalmente con - más generosidad con los demás, por medio del juego puede expresar o desahogar todos sus sentimientos e impulsos, que reprimidos pueden ser fuente de angustia. Un sentimiento - de amistad y ternura por parte del maestro establecerá una comunicación e identificación entre él y el niño que parece rá individualizar la instrucción aún cuando en el salón de clase se encuentran cincuenta alumnos o más en una atmósfe- ra rígida se propicia la explosión de las angustias de los educandos, dificultándose la labor educativa.

Los maestros progresistas tratarán de liberar las an- gustias del niño en determinadas formas: pintando, modelan- do en plastilina, danzando, jugando libremente, etc., pues- to que estas son medidas utilizadas como forma de escape pa- ra los sentimientos angustiosos del niño.

CONSIDERACIONES CRITICAS

El niño que se halla interiormente temeroso o angustiado no podrá contraer hábitos adecuados de estudio, así como no podrá asimilar otras materias que se le enseñen. En este caso, el maestro trabajará en desventaja.

Pero hay muchas formas de inducir al niño con una motivación o interés por aprender. Una de esas formas será que los padres valoricen la educación y la búsqueda activa del mejoramiento escolar en el hogar, sin ordenar a que lo haga bajo presión, es mejor que lo haga como si se debiera a su propia idea y no que se sienta empujado por una fuerza externa.

Un medio óptimo para motivar al educando a que aprenda, estriba en lograr que quiera, admire a una persona, que valore la educación y se identifique con ella. Este "ideal" de adulto o padre debe encarnarse en alguien que pueda soportar sin conflictos la competencia intelectual del niño; y no puede ser otro que el maestro, el cual debe realizar un esfuerzo completo, pero sin presiones, para lograr una mejora inmediata en el trabajo académico, pues los niños angustiados son frecuentemente muy inteligentes, y una vez que un adulto, en este caso el maestro, les proporciona la seguridad o el reconocimiento a su persona, fuente de su miedo o angustia, la reacción será muy favorable en el comportamiento escolar del niño dependiendo en cada caso, del grado de la interiorización de la angustia por parte del mismo.

Es recomendable que cuando se detecte un problema re-

lacionado con miedo o angustia, se comente con los padres para buscar el origen y estos busquen la ayuda profesional aunque el medio escolar también, como ya se vió, puede ser la fuente de donde proviene la angustia.

Además en el medio escolar se carece del suficiente personal capacitado para realizar la ayuda que el niño requiere, aunque algunas ciudades importantes si cuentan con este tipo de ayuda psicológica escolar.

El maestro actual debe estar alerta para reconocer los sentimientos que el niño está expresando, debe tener una gran comprensión con sus alumnos y una visión del comportamiento humano.

Si se logra la comunicación entre alumno y maestro, muchos niños pueden ser ayudados a lograr una valiosa visión interna de sus problemas, antes que estos se compliquen tanto que originen serios problemas emocionales o el escape en algún vicio por parte del alumno.

Es tarea del educador fomentar la curiosidad del niño por nuevos conocimientos, dándoles libertad para que ideen sus propias tareas escolares, sea dibujo, composición, canto, lecturas, etc., puesto que estas actividades le dan oportunidad de liberar sus miedos, y el maestro inteligente aprovechará estas oportunidades a su vez, para ver como progresa desde los sentimientos angustiosos, hasta los más positivos y constructivos, siendo también el deporte otro medio excelente para liberar las tensiones y considerándolo ideal para canalizar por este medio los miedos, angustias e

inquietudes que puedan existir en la niñez, debe el maestro; valerse de él ya que los niños más que como una área de estudio lo consideran como un juego, integrándolo así al medio escolar, es decir, impulsarlo a realizarse como ser social.

Existen muchos caminos por los cuales los maestros y alumnos pueden ir juntos para encontrar la ansiada condición de salud mental que es una base firme y necesaria para poder llevar a cabo la tarea educativa, punto importantísimo para el crecimiento y realización humanos.

CONCLUSIONES

1. Todos los niños están expuestos a padecer trastornos psicológicos.
2. Los medios que pueden influir para la aparición de estos trastornos son: el familiar, el social o el escolar.
3. Los desajustes emocionales más profundos en el niño se dan generalmente por problemas familiares y, ocasionalmente, por problemas escolares o sociales.
4. Los mejores medios para evitar la aparición de trastornos psicológicos en el niño son, en primer lugar, el familiar, dándole amor y atención; en segundo lugar, el escolar, encauzándolo con respeto y consideración y, en tercer lugar el social, el más difícil de controlar, por depender de tantas personas y situaciones.
5. Si el trastorno psicológico padecido por el niño no se puede superar con la interrelación niño-padres-maestro, se canalizará con el especialista, por ser éste la persona más preparada para solucionarlo.

BIBLIOGRAFIA

- B. Hurlock, Elizabeth. Desarrollo psicológico del niño. Ed. Mc. Graw-Hill, 1967.
- Bricklin, P. Causas psicológicas del bajo rendimiento escolar. Ed. Pax-Méx, 1975.
- Clauss/Hiebsch. Psicología del niño escolar. Ed. Grijalbo, 1975.
- Harvey, Geraldine. Psicología infantil. Ed. Limusa, 1975.
- Iglesias, Severo. Principios del método científico. Ed. Verum Factum, 1976.
- Lefrancois, Guy. Acerca de los niños. Fondo de cultura económica, 1976.
- Madrigal, Ll. J. Los niños son así. Ed. Jus. 1970.
- Neill, A. S. Sumerhill. Fondo de cultura económica, 1972.
- Peinado A., José. Paidología. Ed. Porrúa, 1970.
- Piaget, Jean. Seis estudios de psicología. Ed. Seix Barral, 1979.
- Varios. Sumerhill pro y contra. Fondo de cultura económica, 1971.
- Varios. Enciclopedia de psicología. Ed. Oceano, 1982.
- Varios. Enciclopedia Salvat. Salvat Editores, 1976.
- Werner, Wolff. Introducción a la psicología. Fondo de cultura económica, 1981.
- Whittaker, James. Psicología. Ed. Interamericana, 1975.

OTRAS FUENTES DE INFORMACION

La voz de Michoacán. Suplemento. Artículos.

- "Afectividad" de Daniel Herrera Guzmán. 4-V-1983.
- "Los lazos interfamiliares" de Guillermo Ortíz González. 4-V-1983.
- "El niño nervioso" de Vicente Carrillo Alcantar. 10-IV-1983.

Ovaciones. Suplemento. Artículos.

- "Aberración insostenible, el proyecto para niños atípicos". 4-V-1983.
- "Fábrica de nueróticos". de Norberto Aquino. 14-VII-1983.
- "Los niños en la escuela primaria". Autor no incluido. 13-VIII-1983.

Vanidades, Revista mensual. Artículo.

- "El hogar afecta al niño en la escuela" de Liz Sherry. 1983.